“Vestido de confianza” – Pr Jim Sprengle – Nochevieja
31 de diciembre de 2025

I. **Lucas 12:35; 37** – “Manténganse listos para actuar y mantengan sus lámparas encendidas… Bienaventurados aquellos siervos a quienes su señor, al venir, halle despiertos.”

II. **¿Alguna vez te ha sorprendido un visitante inesperado?**

a. Michele y yo teníamos un trabajo de construcción programado para reemplazar algunas ventanas en nuestra casa esta semana.
   i. La compañía me llamó la semana pasada para decirme que el equipo no podría presentarse el lunes como estaba programado, pero que estaría allí el 31 de diciembre (hoy) para encargarse de todo.
   ii. El domingo por la noche, estaba disfrutando de juegos de cartas con nuestra familia, ya que Morgan y Alexa (mis hijas) estaban aquí de visita... y nos quedamos hasta tarde charlando y pasando el rato.
      1. Tenía toda la intención de dormir hasta tarde, pero alrededor de las 8:00 am, escuché el sonido del timbre y alguien tocando.
      2. Es difícil empezar cuando pasas de un sueño profundo correr a toda velocidad intentando encontrar gafas... ropa... y arreglarte el cabello que sobresale de tu pelo... mientras bajas a ver quién está en tu puerta.
      3. Efectivamente, la empresa constructora estaba confundida y el trabajo en realidad estaba comenzando el día originalmente programado... ¡el lunes!
      4. Inmediatamente tuve que correr y bajar las persianas, mover los muebles y hacer todo lo que no estaba en mi radar hasta que mis hijas se fueran a casa...
      5. Supuse que tenía mucho tiempo… pero allí estaba yo, luchando… y deseando haberme preparado más antes.
   iii. Las palabras de Jesús esta noche están dirigidas a personas que asumen que todavía hay tiempo… que creen que el Maestro probablemente no vendrá pronto… que están cómodos con sus vidas y no están pensando en el Último Día.

b. Como cristianos, nos resulta fácil confundir <u>la conciencia</u> con <u>la preparación.</u>
   i. Vivimos nuestras vidas llenas de información y conocimiento, pero eso no significa que estemos alertas o preparados para que el evento real suceda.
   ii. Por ejemplo, sabemos que Jesucristo regresará –como Él promete–, pero incluso con ese conocimiento, ¡seguimos distraídos hasta el extremo!

iii. Podemos saber que Jesús vendrá en cualquier momento, pero tenemos otras cosas que captan nuestra atención y nos enfocan en ello… así que estar listos para Él queda en segundo plano… o incluso se convierte en algo "espiritual" en lugar de un regreso físico real con una nueva creación (como una actitud de "no va a suceder en mi vida").

c. Las distracciones que nos adormecen pueden no ser pecados terribles ni un rechazo absoluto de Dios.
   i. Algunas de estas cosas son respetables… como jugar a las cartas y pasar tiempo con mis hijos en Navidad.
   ii. Sin embargo, algunas de estas "distracciones" que nos alejan de estar preparados incluyen:
      1. Comodidad… trabajamos duro para que todo lo que nos rodea sea cómodo y tranquilo.
      2. Entretenimiento… pasamos mucho tiempo en redes sociales, películas, streaming, eventos deportivos, conciertos o saliendo a comer.
      3. Ansiedad… muchas veces nuestros pensamientos ansiosos nos llevan a ocuparnos de problemas menores en lugar de centrarnos en los más importantes.
      4. Planificar y gestionar… siempre que queremos tener control sobre nuestras vidas, planificamos… pero ¿cuáles son los planes de Dios?
      5. De nuevo, estos no son necesariamente malos en sí mismos, pero silenciosamente desplazan la vigilancia.

d. Supongo que se podría decir que el peligro no es tanto la rebelión abierta… sino la somnolencia.
   i. En nuestra lectura de esta noche, Jesús no nos advierte sobre la hostilidad abierta, sino sobre los sirvientes que simplemente dejan de mirar… ya que quedarse dormidos espiritualmente se siente como algo inofensivo y normal para nosotros.

e. Así, Jesús nos ayuda hablándonos de lo que significa estar preparados, nombrándolo, describiéndolo e incluso mostrándonos cómo es realmente .

III. **Jesús nos da una ayuda para entender lo que es estar preparados** .

a. Primero, Él dice: "Estén vestidos para la acción".
   i. La traducción literal es tener lomos ceñidos, o tomar tu túnica o manto largo y levantarlo para convertirlo en ropa para trabajar, o para la batalla, o para viajar.
      1. Sé lo mucho que te gusta tu pijama… pero aquí no está hablando de ropa para la hora de dormir.
   ii. Esta disposición supone que nos preparemos con intención.

iii. Sin embargo, a menudo nuestras vidas parecen espiritualmente desaliñadas… como si hubiéramos hecho un desastre con nuestra ropa…
1. Cosas como compromisos descuidados, un enfoque a medias en Dios y la división de nuestra lealtad entre Dios y el mundo.

b. Lo siguiente que dice Jesús es: “Mantengan sus lámparas encendidas”.
i. Por supuesto, tenemos una fuente inagotable de energía por el poder del Espíritu Santo, pero a veces hemos sentido que el indicador espiritual baja a medida que te distancias de Dios.
ii. Cuando descuidamos nuestra relación con Dios y ponemos todo lo espiritual en un segundo plano, nuestra confianza en Dios se debilita… y también lo hace nuestra vigilancia y preparación.
1. Cuando la Palabra, la oración y la adoración se dejan de lado, nos quedamos con una luz espiritualmente tenue.

c. Y por último Jesús dice: “Manténganse despiertos”.
i. Dormir no es una rebelión activa … sino que en este contexto significa una especie de negligencia pasiva… casi como procrastinación.
ii. Así que, nuestra suposición de que “más tarde estará bien”, no es lo que Jesús espera… y de hecho, ¡Él regresará a una hora que no esperamos!

d. Supongo que si estar preparados significa que estamos alertas, disciplinados y espiritualmente vestidos para la acción, entonces estamos fallando.
i. Sin embargo, la Biblia tiene buenas noticias acerca de la preparación.

IV. **Nuestra preparación no es resultado de nuestro esfuerzo, sino que nos es dada por gracia .**

a. El mensaje sorpresa del Evangelio, y lo que muchos de nosotros no logramos entender, no es: “¡Tienes que esforzarte más para mantenerte despierto!” , sino: “Estás vestido”.
i. Tenemos algo que se nos da a través de la fe y nuestros bautismos… la ropa bautismal.
1. La Biblia habla de estar revestidos de Cristo y revestirse de Cristo… y esto no es sólo simbólico… estar revestidos de Cristo es Su justicia cubriéndonos… es una cobertura divina.

b. Verás, Jesús no sólo nos inspira a estar listos… Él toma nuestro lugar.
i. Él lleva nuestro pecado… nuestra negligencia y postergación… nuestra distracción… y nuestro sueño espiritual.
ii. Su obediencia sustituye nuestras fallas… y su justicia cubre nuestro pecado.

c. Quiero ser muy claro esta noche: nuestra confianza no proviene de estar vigilantes y hacer todo lo correcto… No, viene porque Jesús hizo todo lo

correcto y estuvo listo para nosotros mucho antes de que nosotros pudiéramos estar listos para Él.

d. En Cristo tenemos confianza, no miedo.
    i. El Maestro que regresa es el mismo que ya nos sirvió… a través de nuestros Bautismos, la Cena del Señor, la Palabra y el perdón de pecados dado cuando fue a la cruz y resucitó.
    ii. El que vendrá otra vez es Aquel que ya se ha entregado plenamente.
    iii. Cuando estamos revestidos de Cristo, no miramos con temor, sino que podemos decir que estamos revestidos de confianza.

V. **Dios quiere que vivamos como aquellos que ya están vestidos y listos para partir.**

a. Cada día es un día más en el que somos fieles a nuestra vocación, sea cual sea… como padre, abuelo, trabajador o tu lugar de influencia.
    i. No para ganar nada… ni para estar ansiosos… sino para reflejar nuestra identidad en Cristo… nuestra identidad como hijos de Dios.
    ii. Y cuando fallamos y permitimos que las distracciones nos alejen, siempre podemos regresar a Jesús y a Su promesa de perdón mientras nos arrepentimos.

b. Mientras nos encontramos en la cúspide de un nuevo año, miramos hacia atrás y hacia adelante.
    i. Por un lado, reconocemos nuestros corazones distraídos y nuestra falta de disciplina, pero no quedamos expuestos… nos quedamos vestidos… vestidos de confianza… porque estamos vestidos de Cristo. Amén.